



FAMIPED

Familias, Pediatras y Adolescentes en la Red. Mejores padres, mejores hijos.

Actuar hoy para cambiar el mañana en África

Autor/es: Alexia Moreno Rodríguez. Licenciada en Trabajo Social y estudiante de Filosofía.

[Volumen 5. Nº2. Junio 2012](#) [1]

Palabras clave: sequía, Cuerno de África, nutrición

El 2011 ha sido un año marcado por la fuerte sequía en el Cuerno de África. Según los expertos, desde hace 65 años no se presentaba un fenómeno de tales dimensiones. Las consecuencias son muchas: pérdida de cosechas, pérdida de rebaños, malnutrición y pérdida de vidas en la población vulnerable (lactantes, niños, mujeres embarazadas, ancianos), subida de los precios en los alimentos básicos, etc.

Turkana está ubicada entre las fronteras de Sudán y Etiopía. Es una zona remota, al norte de Kenia, que no ha sido ajena a la intensa sequía de este año, pues forma parte del Cuerno de África.

En esta zona habitan los turkanas, una tribu seminómada que depende casi exclusivamente de sus rebaños de cabras, camellos y burros. De ellos aprovechan su sangre y su leche para alimentarse una vez al día. Han vivido y viven de esta manera desde hace cientos de generaciones.

El problema viene cuando la sequía arrasa su medio de vida –los rebaños–, produciendo un desequilibrio en la naturaleza difícil de superar cuando no se cuenta con las mínimas condiciones de vida. En Turkana suele llover torrencialmente una vez al año durante tres o cuatro días, suficiente para que puedan sobrevivir en este medio tan duro, pero, cuando pasan más de 18 meses sin una gota de agua, el problema se agudiza y tiene nefastas consecuencias.

Llevo casi cinco años viviendo en esta zona y no deja de impresionarme la gente, especialmente los niños, y la naturaleza. Existen unas acacias que crecen dentro de las piedras, que luchan por mantenerse vivas; buscan cualquier gota de agua y trozo de tierra para sobrevivir. Siempre he pensado que los turkanas son como estas acacias: únicas, bellas, fuertes, testarudas...

Por qué vivir en un sitio donde no llueve, donde no hay nada más que desierto. Muchos se lo preguntan y a la vez tienen la respuesta: sería mejor que se instalaran en otro lugar de Kenia.

Pero, cuando se vive allí, las cosas empiezan a verse de otra forma; se crean lazos tan fuertes como las raíces de la acacia y se empieza a pensar cómo cambiar esta situación, cómo brindar un mejor futuro a los cientos de niños que corren por las sabanas de Turkana.

Es en este momento cuando la creatividad debe formar parte de la cotidianidad, cuando se empiezan a ver las posibilidades de crear donde no hay nada.

Desde hace 25 años, la Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol (MCSPA) ha puesto las bases para empezar a cambiar esta situación de forma concreta, trabajando de forma integral en diferentes proyectos de desarrollo, como la construcción de presas de tierra y roca para recolectar agua de lluvia, perforando pozos, instalando molinos de viento, estableciendo huertos, ofreciendo salud a través del programa de atención integral y la clínica móvil y creando las Unidades Nutricionales Infantiles (UNI). Las Unidades Nutricionales Infantiles son redes que tienen como misión acompañar, proteger y apoyar integralmente a todos los niños, niñas y sus familias, a través

Actuar hoy para cambiar el mañana en África

de acciones y servicios de carácter universal (salud y alimentación), focalizando apoyos especiales a aquellos que presentan dificultades concretas.

Durante la emergencia humanitaria vivida en Turkana, estas UNI prestaron un gran servicio a muchas familias; han sido y son puntos de apoyo para todos aquellos que no tienen dónde acudir. El trabajo coordinado de la MCSPA y las madres del lugar hace posible que se pueda actuar en situaciones de emergencia y se pueda garantizar lo básico a los que más sufren.

Las UNI buscan asegurar un comienzo justo para todos los niños turkanas. Es un reto en el cual debemos trabajar arduamente, no sólo cuando ocurren emergencias sino de una manera permanente, hasta que se creen las condiciones necesarias para que los turkanas sean promotores de su propio desarrollo.